



LA ABADÍA DE

SAINT-HILAIRE

GUÍA DE VISITA



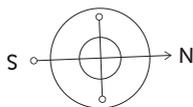
LA ABADÍA DE SAINT-HILAIRE



TE OFRECEMOS ESTA GUÍA DE VISITA PARA AYUDARTE A DESCUBRIR EL LUGAR DE SAINT-HILAIRE: LA ABADÍA, EL PUEBLO Y ALGUNOS PRECIOSOS RINCONES NATURALES. ESTA GUÍA TE MOSTRARÁ LO QUE PARA NOSOTROS ES BONITO, CURIOSO O INTERESANTE...

Y, SI ERES CURIOSO Y QUIERES SABER, VER O COMPARTIR MÁS, ENCONTRARÁS OTRAS HERRAMIENTAS A TU DISPOSICIÓN.

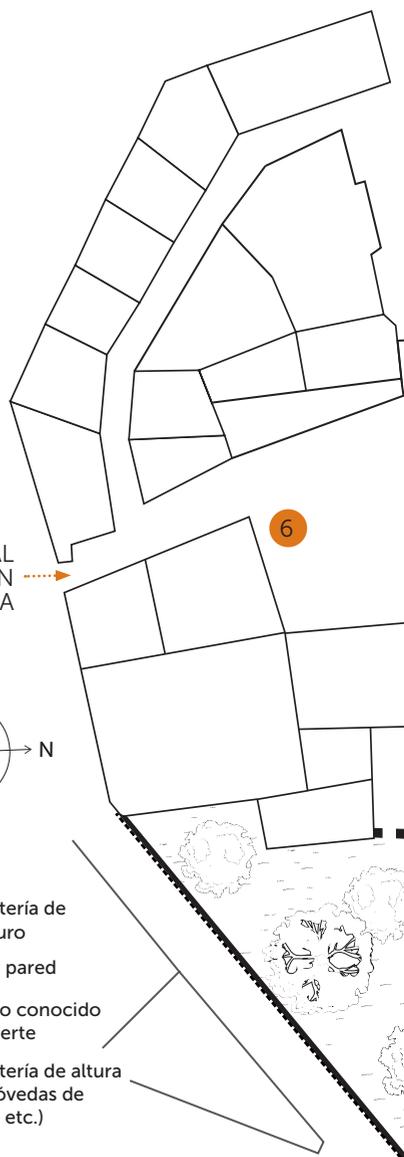
LA PUERTA PRINCIPAL DE LA FORTIFICACIÓN DESAPARECIDA

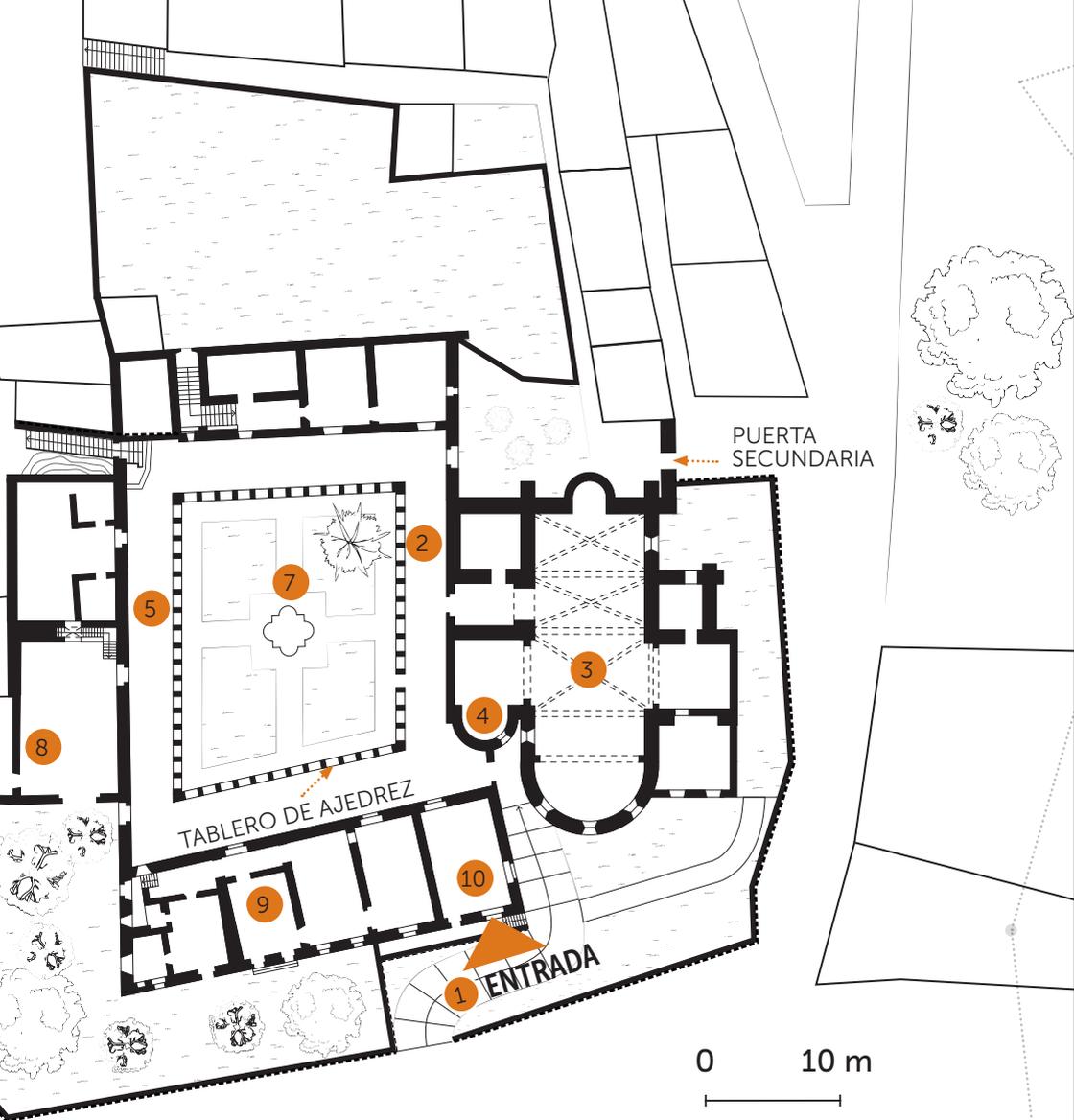


Leyenda

-  Mampostería de altura Muro
-  Pequeña pared
-  Perímetro conocido por el Fuerte
-  Mampostería de altura (vigas, bóvedas de crucería, etc.)

Plan: ©H.Nodet/CAML - Adaptación gráfica: Le Passe muraille





MOMENTOS DE HISTORIA

El momento era solemne. Las reliquias de saint Hilaire fueron desenterradas para ser exhibidas en un relicario para su veneración por los fieles. Este traslado de las reliquias del santo fue para el monasterio una verdadera refundación. Fue ordenada por Roger I, conde de Carcassonne. El conde celebraba sus victorias sobre el condado de Cerdagne y el condado de Toulouse. Estaban presentes el conde y su esposa Adelaida, y el abad Benoît, y Garin, el poderoso abad de San de Saint-Michel de Cuxa. Roger "le Vieux" presidió la ceremonia y prohibió desde ese momento la intervención condal en los asuntos de la abadía, renunciando a censo y servicio. Saint-Hilaire se convirtió en el santuario de su linaje, situándolo así bajo la protección del santo. De este modo, el condado era glorificado...

JUEGOS DE APARIENCIAS ¹



+ Comprender

La abadía de Saint-Hilaire es una de las abadías fundadas en el VIII-IX y protegida por los reyes carolingios, auténticos pilares del poder. En torno al 814-828, la abadía recibió una carta de privilegios de Louis le Pieux, el sucesor de Charlemagne. Este es el primer testimonio de su existencia. En aquel entonces, se llamaba abadía de Saint-Sernin

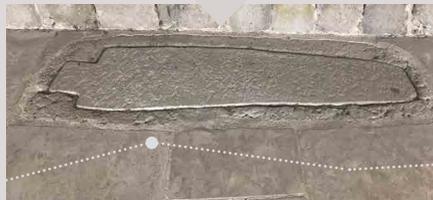
👁 Observar



En la esquina superior derecha de la entrada aún subsiste una abertura en el muro. Es la puerta al dormitorio de los monjes, que les permitía acceder directamente al coro de la iglesia por la noche para cantar los maitines.

Afirmar su estatuto ²

Una losa en el suelo, situada justo antes de la entrada a la iglesia, llama la atención por su sencillez. Es una tumba. Bajo esta losa se hallaron unos huesos entremezclados. Se trata probablemente de los restos óseos de señores, nobles y abades, que fueron reunidos en un osario. Ser enterrado dentro de una abadía es un privilegio.



La abadía se ha replegado tanto sobre sí misma que, lo que se ve desde el exterior, sencillo a fuerza de austeridad, esconde otra realidad. Para darse cuenta de ello basta con entrar. Empujamos la puerta. Espacio, luz, elegancia... El claustro revela una dimensión inesperada. La impresión de recogimiento domina en ese silencio, atravesado por el canto de la fuente del centro. Sin embargo, no es solo la oración que recitan estas galerías bien ordenadas, sino el interés político de regular y unificar para afirmar su poder...

+ Comprender

En el muro, no lejos de la piedra sepulcral, se pueden apreciar los vestigios de una puerta románica. Es la puerta de entrada de la iglesia del siglo XII. El nicho de la pila del agua bendita, situado a la derecha, nos permite imaginar a los monjes persignándose unos detrás de los otros antes de entrar para orar...



Mostrar su poder

Construido en el siglo XIV, probablemente sobre el claustro románico, este claustro es típico del gótico languedociano. Sus galerías de doble columnata realizada en arenisca y apuntada con pilares de piedra monolíticos están decoradas en su mayoría con motivos vegetales. Algunas de ellas tienen historias que contar...

+ Comprender

El traslado de las reliquias de saint Hilaire fue para Roger le Vieux, conde de Carcassonne y de Razès, una oportunidad para afirmar su poder. Acababa de lograr victorias importantes... Proteger este santuario era actuar como un conde influyente y asociar su prestigio al de los santos. La abadía estaba en todo su apogeo.

LA BATALLA DE LAUQUET

Roger I, conde de Carcassonne, estaba totalmente desconcertado. En las riberas del río Lauquet, la batalla contra Oliba Cabreta, conde de Cerdagne, había comenzado mal. Sus soldados caían uno tras otro. Entonces, se encomendó a saint Hilaire, el primer obispo de Carcassonne, ya que sabía que el santo reposaba no lejos de allí, en la abadía de Saint-Sernin. El santo se le apareció y llevó a Roger a la victoria. Eso contribuyó a que el conde asentara firmemente su poder...



EL PRESTIGIO A PESAR DE TODO 3

La abadía se abre, sencilla y voluminosa, en una encrucijada de épocas. Su coro es románico y su nave representa el primer gótico meridional. Un hombre, el abad Guillaume Pierre, logró atraer los actos piadosos, fuente de lucrativas indulgencias, donaciones... y volver a situar a su abadía, que atravesaba grandes dificultades, de moda.

+ Comprender

Los problemas financieros se habían acumulado con el paso de los siglos. La cruzada contra los albigenses la había debilitado aún más. Ya no gozaba de ninguna protección. Incluso, fue despojada por el obispo de Narbonne, que concedió de forma arbitraria Saint-Martin de Limoux a los dominicanos del monasterio de Prouilhe. Fue una grave pérdida y el inicio de un severo problema financiero: 70 años de procesos infructuosos...

👁 Observar



La bóveda, denominada "de cascarón", del coro es típica del románico. Sin embargo, las ventanas y las vidrieras que se abren en la misma son del siglo XIX. Son obra del taller de un maestro vidriero Toulouseno de gran fama: Louis-Victor Gesta. En el siglo XII, aquí reinaba la penumbra, solo atravesada por las débiles llamas de las velas...

👁 Observar

El muro del fondo de la nave exhibe un arco sobre columnas extrañamente unidas a los capiteles del arranque de la bóveda: es el comienzo de un nuevo espacio de continuación de la nave. La abadía nunca se completó...



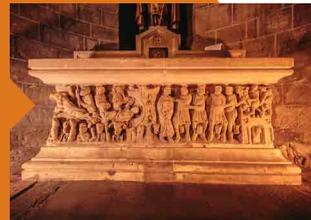
UNA OBRA MAESTRA PARA LA GLORIA DE SAINT SERNIN 4

En el siglo XII, un taller marcó la cumbre del románico en algunas regiones del sur.

Era el del Maestro de Cabestany. Al igual que en Saint-Papoul, aquí logró crear una obra de arte.

EL MARTIRIO DE SAINT SERNIN

En el siglo III, el papa Fabien envió a saint Sernin a evangelizar la Gaule. Durante su periplo, llegó a Toulouse, donde se convirtió en el primer obispo. Las autoridades religiosas romanas estaban enfurecidas con él puesto que, cuando pasaba delante del templo, los oráculos se quedaban en silencio. Un día en torno al año 250, se le ordenó sacrificar un toro al dios pagano. Saint Sernin se negó. Entonces, fue arrestado y condenado a muerte. Le ataron a un toro, que lo arrastró por las calles. Una vez muerto, su cabeza quedó destrozada en los duros escalones del templo. Dos niñas recogieron su cuerpo para darle un entierro cristiano: eran las Saintes Puelles (Santas Doncellas), que fueron flageladas y expulsadas de Toulouse. Las niñas se refugiaron en un pueblo cerca de Castelnaudary llamado desde entonces Mas-Saintes-Puelles.



👁 Observar



El maestro de Cabestany introdujo la vida en su arte a modo de marco. Observa cómo el toro se alza como para salir del mármol del que está hecho, o cómo el funámbulo de la derecha danza sobre su cuerda...

👁 Observar

El "sarcófago" se lee de derecha a izquierda. El primer panel del lado este está dedicado a la misión de evangelización de saint Sernin: el santo aparece rodeado de sus discípulos. En la parte delantera se suceden escenas Toulousenas: los oráculos descontentos, su arresto y su martirio. Finalmente, el registro de la izquierda representa a las saintes Puelles.



MODELOS Y TRANSGRESIONES 5



Este claustro del siglo XIV sigue un modelo ideal: el de la Abadía de Saint-Gall, en Suíse. La iglesia abacial se levanta en la galería norte. La galería oeste aloja los edificios dedicados al trabajo manual. En el sur, el refectorio de los monjes y de los huéspedes. En el este, la sala capitular...

+ Comprender

A diferencia de los cistercienses, que delegaban en sus hermanos laicos la realización de las tareas comunes, los benedictinos cultivaban, producían, sanaban... Ellos trabajaban y acudían a misa siete veces al día a través de un claustro diseñado para un tráfico libre de obstáculos.



👁 Observar

Una cruz montada en un palo y que se prolonga en una espada: la losa situada en la galería oeste es idéntica a otra ubicada en la iglesia. Sin embargo, debajo de ella no se han encontrado huesos humanos, sino restos de animales y fragmentos de cerámica. ¿Significa esto que estamos en la galería de los talleres? La pregunta sigue abiert...



LA ABADÍA EN EFERVESCENCIA 6

En el siglo XIV, la Guerra de los Cien Años hizo necesario fortificar la abadía. La entrada principal fue dotada de un pasaje abovedado, que conduce a una puerta defendida por un rastrillo doble. Una pequeña torre de dos pisos vigilaba este acceso a los edificios de los peregrinos por un lado y a la prisión por el otro. El abad era un señor con derecho a impartir justicia. Junto a la prisión se abrían las bodegas, donde los monjes habrían hecho un descubrimiento con un futuro brillante...

+ Comprender



Las cuevas fueron excavadas a la roca. Durante la Edad Media había aquí silos, que se utilizaban para almacenar el grano. Más tarde se excavó su parte inferior y fueron remodeladas para utilizarlas como bodegas. Los benedictinos le daban un gran valor al vino por su función higiénica, simbólica y, sobre todo, económica...

EL AZAR LE SIENTA BIEN A LAS BURBUJAS

Primavera de 1531. «¿Qué le pasa a estas botellas?» se preguntaban los monjes. El vino comienza a hacer burbujas... Es un error. Lo probamos... está bueno... ¡está delicioso! Y así nació la leyenda del procedimiento ancestral del blanquette, un vino espumoso muy apreciado por los señores de Arques y los duques de Joyeuse, quienes hacían muchos pedidos.

Un techo suntuoso 9

Entre el final de la Guerra de Cien Años y las Guerras de Religión se abrió un período de paz. Estaban de moda los techos pintados. La imagen entró en la esfera privada de las élites. Un magnífico artesonado "a la francesa" decoraba la residencia del abad, un gran señor, muy pronto laico, que expresaba de este modo su rango, su condición y su personalidad.



El espíritu guía 7

De vuelta al claustro, volvemos a escuchar nuevamente el cantar de la fuente. La pila del siglo XVI, repuesta en su lugar en la década de 1970, no recuerda, a pesar de todo, cómo era el jardín. Un conjunto estructurado pensado para expresar tanto su valor funcional como su valor simbólico.

👁 Observar



El 4 es el número de la perfección terrenal. Pero nuestro claustro no es un cuadrado perfecto sino que tiene forma trapezoidal: 16 arcos en el lado del sur, 14 en el norte, y 12 en el este y en el oeste respectivamente. Se trataba de adaptarse a la roca, sobre la que se había construido la abadía.

👁 Observar

En los extremos de las vigas, los monstruos o canecillos parecen escupirlas. Cuando más temibles son, más autoridad



desprenden. La tablazón formada por plaquitas situadas entre las dos vigas está decorada con escenas caballerescas o grotescas, figuras de monstruos y de reyes, cetreros y bufones...

+ Comprender



El artesonado de la residencia del abad fue descubierto en 1860 por el canónigo Boudet, quien aportó su toque: los motivos de flores, algunas placas de la tablazón o incluso las pinturas de los muros.

La palabra resuena 8

En el refectorio, los monjes comen en silencio. Con la cabeza agachada, escuchan los Evangelios. Los peregrinos y los huéspedes de la abadía hacen lo mismo en el comedor de al lado, ahora desaparecido.

¿El milagro de la palabra sagrada que atraviesa los muros? Por supuesto que no. Es un púlpito algo inusual...



👁 Observar

Sube la estrecha escalera situada al fondo del refectorio y que conduce al púlpito. Siéntate en el banco de piedra con la espalda bien pegada a la pared. Y, ahora, habla normalmente. Preguntas a los testigos que se han quedado abajo, en la sala, lo que acabas de decir o de cantar...



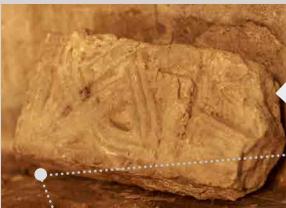
👁 Observar

En la losa de piedra situada entre dos columnas de la galería este hay un tablero de ajedrez. En la galería norte, una de las columnas recibe el nombre de "pilar del carnicero", ya que parece que en él afilaba sus cuchillos: ha quedado un hueco producido por el contacto con la hoja... Son los restos de un pasado no tan lejano...



👁 Observar

Una magnífica ventana geminada adornada con una cuadrícula. Eso es todo lo que queda de la sala capitular de la abadía después del paso de las instituciones. En esta misma galería queda una piedra de época carolingia. El relieve muestra el mismo motivo entrelazado que el de la iglesia. Un símbolo de la eternidad...



EL PUEBLO DE SAINT-HILAIRE

ALREDEDOR DE LA ABADÍA



UN MANANTIAL PRECIOSO

La fuente situada al pie de la abadía quedó condenada después de los trabajos de excavación de la carretera, que produjeron un terraplén entre 2 y 2,50 m. Pero el agua sigue fluyendo desde el manantial cercano a la place du Fort, llevando el agua hasta un abrevadero a orillas del Lauquet, cerca del puente. En el siglo XIX, el manantial regaba los jardines de una rica propiedad.



CAMBIOS PRODUCIDOS CON LA REPÚBLICA

1843: el alcalde afirmó que el interés colectivo debía prevalecer sobre el interés particular. Así pues, demolió la casa de la familia Niort para abrir la actual carretera que va de Limoux a Carcassonne. Vendamos el sarcófago de Cabestany para financiar la obra: se sugirió al alcalde... Quien se negó muy acertadamente.

En 1894, el ayuntamiento afirmó que el campanario ponía en peligro a los feligreses y que debía ser trasladado. Construyamos uno nuevo a la entrada de la fortificación del pueblo, detrás de la iglesia.

UNA SANTA PROTECCIÓN

Detrás de la iglesia de la abadía se abre la fortificación, adosada a sus muros. En el siglo XIV se fortificaron la abadía y una parte del pueblo. En lugar de ampliar la nave de la iglesia abacial, se construyó una muralla. Por aquel entonces, las bandas de "carreteros" o soldados mercenarios assolaban la región y el Príncipe Negro daba miedo... La fortificación protegía a la abadía y podía servir de refugio a los habitantes del pueblo en caso de ataque. Aún en la actualidad, uno se siente seguro y protegido del exterior por las casas adosadas a la muralla. La place du fort domina un jardín baldío, donde se encuentra el manantial, que alimenta la fuente situada a los pies de la abadía. La rue des Fosses conduce a la antigua entrada de la abadía: basta con mover la mirada para ver las aspilleras, una ventana con parteluz, las magníficas piedras talladas...



CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

Tal como indica su nombre, la rue des Fossés (calle del foso) no era originariamente una calle, sino el foso destinado a reforzar la protección de las murallas. Más allá de este trazado, aparece otra protección más amplia. Con forma más bien ovalada, se piensa que era un recinto eclesiástico y un espacio creado en los siglos X-XI por la iglesia para ofrecer un sitio protegido de las duras leyes de los señores feudales. La iglesia parroquial de la Alta Edad Media se encontraba en el actual cementerio. No queda ni un solo vestigio de ella.



EN LOS ALREDEDORES DEL RÍO

¿UN PUEBLO RECONSTRUIDO?

En 1574, la guerra de religión hacía estragos. El pueblo fue quemado por los protestantes. Quizás como resultado de estos acontecimientos, fue reconstruido en las laderas que descienden hasta el río Lauquet. Por lo tanto, el pueblo que se atraviesa al descender hacia las orillas del río es un pueblo del siglo XVII. Puedes seguir por la rue du Cap para llegar a la rue de l'Hospitalet, donde encontrarás una casa típica de esta época. Algo más abajo, llegamos a la rue de la Molle. Este riachuelo se transforma periódicamente en un torrente. La calle también está equipada con un canal o "béal" para canalizar el caudal. Los pasos a distancias regulares lo atraviesan y evitan que los habitantes se mojen los pies los días de inundación. Algo más lejos, en la rue de la Pétanque, una encantadora casita de aire toscano espera la mirada de los artistas pintores...

DE LA PRESA A LOS JARDINES

Saliendo del pueblo hay que ir hacia la derecha para llegar a la Chaussée, es decir, la presa. En este punto, el río Lauquet se ha ensanchado. Un pequeño afluente, el Baris, desciende desde el bosque de Rabassié y desemboca aquí, fluyendo discretamente a través de la maleza y mezclando sus aguas con las del río. Muy cerca de esta confluencia comienza el «béal» o canal de derivación, que hace girar un molino de agua instalado en la orilla, algo más abajo. El «béal» parte de la presa y se dirige hacia el pueblo. Luego, desaparece a los ojos del caminante a lo largo de la carretera y vuelve a aparecer a la sombra de los plátanos que bordean los jardines. Cuenta el maestro del barrio, que en el pueblo se dice, que si no te has caído en él de pequeño, no eres de aquí...



LAS ORILLAS DEL RÍO

Un pequeño callejón discurre junto a los jardines y desciende hacia el río. Aquí, se puede cruzar una especie de pasarela para saludar a un bonito árbol, un boj de más de 30 años de edad. También puedes optar por detenerte y sentarte con los pies colgando por encima del agua, para observar al vencejo, que viene a beber en la superficie del agua o a la lavandera blanca del arroyo, que vuela cerca de la orilla. Bajo el agua, los barbos, las madrillas, las truchas y los gobios se nadan de un lado para otro y las ranas se esconden en las cañas. Las flores amarillas del hipérico florecen en verano, antes de que aparezcan los frutos rojos del otoño...



UN PEQUEÑO RINCÓN DEL PARAÍSO

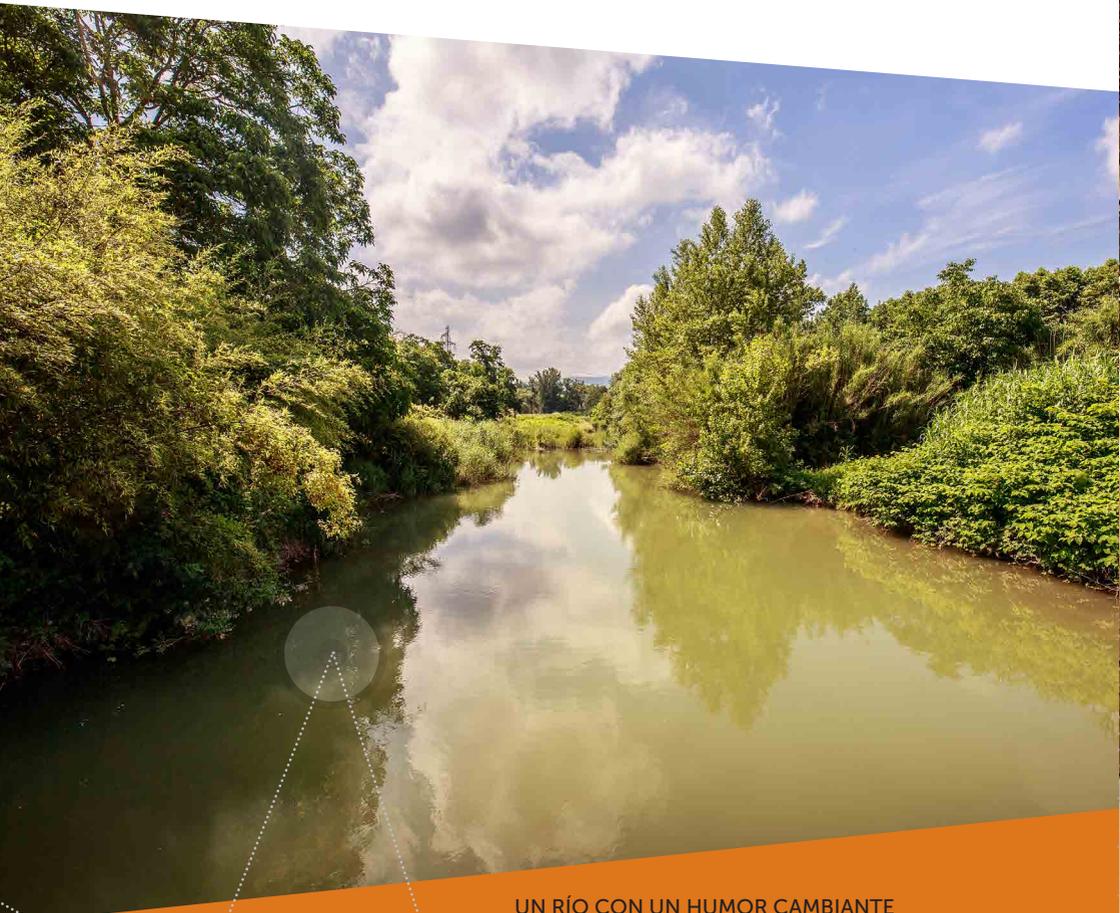
¿Te apetece un pimiento? Tengo lechuga, ¿quieres una para esta noche? La atmósfera que reina en los jardines, que bordean el béal, es la de un pueblo pequeño. Cada cual extrae del béal el agua que necesita para regar las flores y las hortalizas. Los primeros jardines requieren un sistema de bombeo, pero para el resto, basta con abrir las compuertas, para que circule el agua por la fuerza de la gravedad.



EN LOS ALREDEDORES

...  Un sendero parte de Saint-Hilaire hacia Carcassonne. Primero discurre junto al Lauquet y, luego, sigue por las colinas...

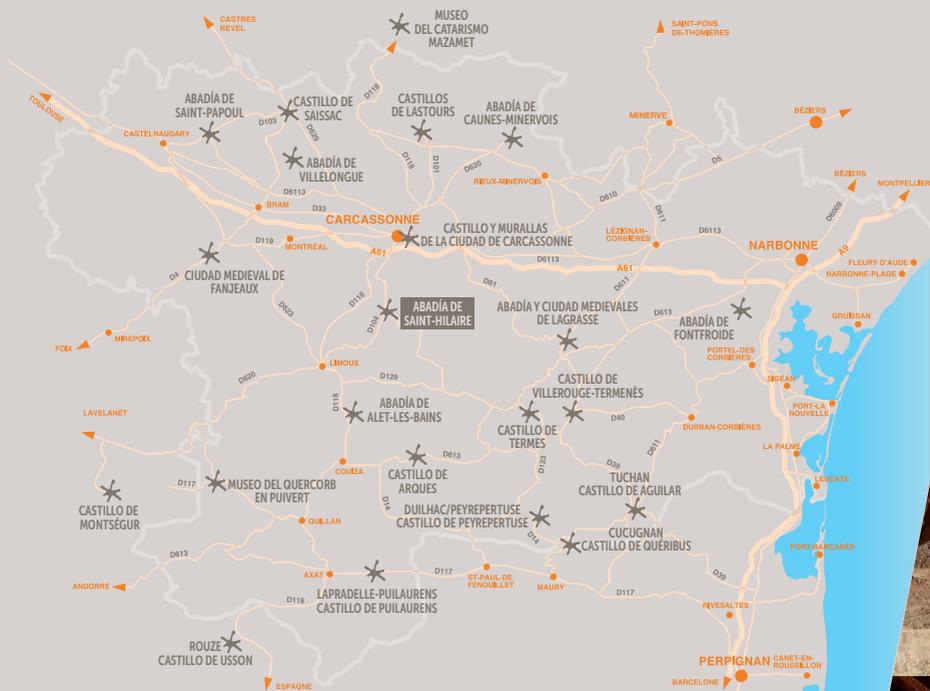
...  No lejos de Saint-Hilaire, Greffeil ofrece una escapada con encanto en un pueblo a orillas del río. A pocos kilómetros, la abadía de Rieunette acoge a los peregrinos y los visitantes...



UN RÍO CON UN HUMOR CAMBIANTE

No lejos de milobre Bouisse, a 649 m sobre el nivel del mar, el río Lauquet se lanza a través de la piedra arenisca, la roca caliza, las margas y los conglomerados, a los que va modelando antes de desembocar en el Aude, a 37 km de allí, en Couffoulens. Es un río con un temperamento típicamente mediterráneo. Sujeto a accesos de una cólera sorprendente...

EN PRÁCTICA



BUENAS PRÁCTICAS



Animales aceptados

SERVICIOS



BAÑOS

Aseos públicos de la Abadía..



APARCAMIENTOS

Aparcamiento gratuito detrás de la abadía y junto al río Lauquet.



TIENDA

Dentro de la abadía.



OFICINA DE TURISMO DE LIMOUXIN

7 Av. du pont de France - 11300 LIMOUX

+33 (0)4 68 31 11 82



www.payscathare.org | www.saint-hilaire-aude.fr

Contact : +33 (0)4 68 69 62 76

Credits photographiques : Wikimedia / Matech • Rédaction et création graphique : Pink Pixel • Adaptation graphique : Cuyllane Gilles